ROMANO



Cesar Augusto

El arte romano es una de las etapas de la historia del arte más importantes. Este tipo de arte propiamente dicho se estudia a partir del siglo III a.C. que corresponde con la etapa republicana. La transformación de Roma como capital sucede bajo el primer imperio iniciado por César Augusto hacia el I a.C. Bajo su mandato da inicio a un período de paz tras las continuas guerras internas y la consolidación de un lenguaje artístico que hubo de influir en las culturas posteriores.

Hacia el siglo XI la Europa cristiana goza de una unidad política, religiosa y cultural tras dos intentos fallidos que le antecedió con el reinado de Carlomagno y posteriormente bajo el poder otoniano. Le preceden los años de terror y temor de las poblaciones cristianas de

Europa por la llegada del fin del milenio justificado también por la oleada de guerras, invasiones, plagas y hambre que consolidó la necesidad de fe y refugio en una religión salvadora como decía ser la cristiana. Y aun pervive el feudalismo como sistema político imperante.

El arte románico surge bajo esta atmósfera. Es un lenguaje artístico eminentemente cristiano que abarca un amplio territorio y que contiene sus propias características de acuerdo con la región en que se desarrolle sin perder la unidad como estilo artístico.

Surge en el sur de Francia y en el recorrido al Camino de Santiago, siendo Italia, Francia, Inglaterra, Alemania y España los países donde la expresión tuvo mayores exponentes en todas las manifestaciones del arte.

Su origen nace del poder alcanzado por la Iglesia Católica bajo la cual tiene lugar el monaquismo y las peregrinaciones. El primero, con la orden benedictina cluniacense, introduce una red de centros por Europa occidental basado en valores cristianos, que contribuye a la propagación del románico por Europa y al peregrinaje.

Ello supuso el levantamiento de nuevos centros religiosos, unos opulentos y ostentosos abarrotados de imágenes esculpidas y pintadas, otros con una marcada sobriedad ornamental por el influjo de la orden cisterciense - gran auge en el siglo XII y contraparte de la orden francesa de Cluny- que retorna a la idea de pobreza, precepto dictado por San Benito.



En términos generales la arquitectura románica está influenciada por los lenguajes arquitectónicos prerrománicos, bizantinos y orientales. Es una arquitectura sólida, hecha de piedra de sillería, sillarejo o la combinación de sillar y mampostería.

También, y en dependencia del lugar, fueron usados la madera (para cubiertas no abovedadas), el ladrillo (principalmente en España), la pizarra y el barro cocido. Sus muros gruesos, sustentados por contrafuertes, soportan las bóvedas de medio cañón corrido reforzadas con arcos de medio punto (elementos constructivos predominantes), así como la bóveda de aristas y la cúpula. Además, predomina el macizo sobre el vano que contribuye a la sensación visual de pesadez. La ornamentación se muestra en portadas, cornisas y capiteles.



Fachadas de las Platerías (Santiago de Compostela)

La **iglesia** y el **monasterio** fueron las dos tipologías constructivas más importantes de este estilo. También construyen catedrales (catedral Santiago de Compostela), palacios, castillos y murallas.

La iglesia sigue siendo la tipología constructiva por excelencia. Como decoración en sus portadas monumentales utilizan las **arquivoltas**, **tímpanos** y **arcadas ciegas**. Impera la **planta de cruz latina** con varias naves longitudinales donde la central es más ancha y alta que las laterales. No incluyen el atrio, añaden el **crucero**, la **girola** -circular- los **absidiolos** y la **torre** (1 o 2) alzada a los lados del pórtico. También aparece el rosetón, de pequeño tamaño, en los laterales de las naves, aunque su apogeo se alcanza con la arquitectura gótica.

El **monasterio**, concebido para el recogimiento, el trabajo y la oración de una comunidad que decide entregar su vida al servicio de Dios tiene el mismo aspecto de solidez dado por el material empleado. Su núcleo dominante está en el **claustro**, lugar de meditación ubicado en el centro del espacio. A su alrededor se organizan la iglesia, la sala capitular, el refectorio, el hospicio y el hospital.



Monasterio Santo Domingo de Silos

La **escultura** está subordinada a la arquitectura, su representación más relevante es la escultura monumental insertada en los espacios arquitectónicos: en la portada de la iglesia, dentro de esta y en el claustro de los conventos. La portada se abarrota de imágenes mediante las figuras esculpidas y adosadas en las jambas y el parteluz, también en la ornamentación geométrica, zoomorfa, humana o vegetal en forma radial de las arquivoltas, mientras que en el tímpano (ahora semicircular) se narran escenas de El juicio Final o el Apocalipsis.

En los capiteles románicos se esculpen historias de carácter narrativo y fantástico en forma de relieve corrido que representan vicios y pasajes bíblicos. Sin embargo, los temas en la escultura exenta se limitan a La Virgen y a Cristo crucificado ausente de dolor.



Augustus von Prima Porta (20-17v. Chr), aus der Villa Livia in Prima Porta. 1863.

Con el emperador Augusto la escultura, igual que la arquitectura, vio un cambio formal en cuanto al material, pues los retratos, hasta entonces, se hacían en su mayoría de terracota. Ahora el material pasa a ser mármol y, en menor medida, bronce.

Desarrollan el retrato privado o público, siendo los retratos imperiales, los que más se harán en esta línea debido al culto hacia la máxima figura, gracias al afán propagandístico del Imperio. Aparecen también los bustos, las esculturas excentas, representaciones militares, divinizadas y ecuestres de los emperadores.



Estatua ecuestre de Marco Aurelio.

Los **relieves** fueron otro de los géneros más trabajados e importantes. Por ejemplo, los funerarios inscritos en los sarcófagos, novedad que repercutirá en el arte cristiano. Sin embargo, en el relieve histórico la propaganda política toma aún más fuerza mediante su inscripción en los monumentos arquitectónicos que narran las glorias de los ejércitos romanos y su extensión territorial. Altares monumentales, columnas conmemorativas y arcos de triunfo serán los monumentos de tipo conmemorativo.

En la época imperial, la escultura se hace más compleja. De esta manera, la escultura exenta, el retrato y el relieve tendrán un mayor realismo por la búsqueda de la expresividad. Ya no se crearán imágenes serenas y que transmitan autoridad sino aquellas con carga dramática. En el relieve histórico, por ejemplo, este afán dramático o teatral será logrado mediante una gran masa dentro de la escena continua, enmarcada en un paisaje natural o arquitectónico.

Se sabe muy poco de la pintura romana. Se conservan las pinturas originales de Pompeya y muy pocas pinturas de Herculano. Se afirma que no se ha podido conocer la pintura del periodo imperial, sin embargo, hay hallazgos que muestran lo contrario, es el caso de los restos de pintura imperial que aparecieron en el Coliseo y en la Villa de Adriano en Tívoli, en las dos habitaciones con fechas entre los siglos II y III d.C. en Roma, así como los frescos de la Domus Aurea, la residencia del emperador Nerón que quedó bajo tierra a principios del siglo II d. C.

Como característica general, la pintura estuvo asociada a la arquitectura hasta donde se ha podido conocer. Estas pinturas tienden hacia el realismo, a encuadrar la pintura dentro de un contexto natural (paisaje) o arquitectónico e intenta no resultar una pintura plana. La fase pictórica de la República se divide por estilos: el de incrustaciones, hay un acercamiento al mosaico; el estilo arquitectónico -se intenta la perspectiva-, y el ornamental o barroco que encuadra la escena en un espacio irreal. También emplean la técnica del mosaico muy arraigada en Roma y la pintura sobre tabla. Los temas son mitológicos, paisajísticos y retratos familiares.

En la etapa imperial, la residencia del emperador Nerón muestra en su lado oriental La bóveda de los estucos, con su composición geométrica acentuada por molduras de estuco y La bóveda dorada de grandes dimensiones e impresionante policromía según los testimonios de los que las descubrieron. Vasari afirmó que fue tal el estupor de los artistas del siglo XVI que surgió un nuevo estilo pictórico llamado grutescos. En la parte occidental descubren una sección ornamentada mediante fondos de muchos colores, seres fantásticos y aves.

Esta pintura, que predomina en los muros y en el ábside de la iglesia, se compone de figuras hieráticas, perfiladas con un marcado contorno, enmarcadas en un espacio plano, desprovisto de volumen y perspectiva. En este período se da más importancia a la esencia, por lo que las representaciones carecen de realismo y expresividad, como podemos observar en el ábside de San Clemente de Tahull.



Iglesia de San Clemente de Tahull.

Referencia:

Alberto (2020) Historia del Arte. Art Mgazine. Enciclopediarte. Recuperado de: https://enciclopediarte.com/historia-del-arte/#Arte_romanico